

## AMOR

Sólo la voz, la piel, la superficie  
Pulida de las cosas.

Basta. No quiere más la oreja, que su cuenco  
Rebalsaría y la mano ya no alcanza  
A tocar más allá.

Distraída, resbala, acariciando  
Y lentamente sabe del contorno.  
Se retira saciada  
Sin advertir el ulular inútil  
De la cautividad de las entrañas  
Ni el ímpetu del cuajo de la sangre  
Que embiste la compuerta del borbotón, ni el nudo  
Ya para siempre ciego del sollozo.

El que se va se lleva su memoria,  
Su modo de ser río, de ser aire,  
De ser adiós y nunca.

Hasta que un día otro lo para, lo detiene  
Y lo reduce a voz, a piel, a superficie  
Ofrecida, entregada, mientras dentro de sí  
La oculta soledad aguarda y tiembla.

**Autor: Rosario Castellanos.**